

Paisaje de Guadix y Purullena (Granada)

Demarcación Paisajística: 16. Hoyas de Guadix y Baza, La Sagra y Los Vélez.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: E1. Altiplanos esteparios.

Ámbito/s: 44. Depresión de Guadix.



En las proximidades de Guadix, las formaciones naturales rocosas han propiciado la proliferación de viviendas-cueva desde la Edad Media, un modo de habitación que permanece aunque adaptado a las actuales mejoras de la calidad de vida y la diversificación de los usos.

“...Las cuevas todas, en esta comarca, se asientan, -o se pican-, aprovechando la naturaleza blanda de los terrenos arcillosos que componen la serie de colinas que abrazan en semicírculo a Guadix, noroeste oeste-sur, con sus numerosos barrancos, cañadas, cerretes. En cualquier colina se pica un plano vertical, y una vez obtenido, en sentido horizontal, se cava la cueva o galería, con ramificaciones interiores, adecuadas a los servicios y funciones que vaya a cumplir. La salida de los humos de la cocina se obtiene perforando el cerro verticalmente, hasta ella, a base de chimeneas montadas sobre los cerros y construidas en argamasa, y encaladas después, lo que origina que todas las colinas, por la abundancia de cuevas, luzcan sobre ellas estas singulares chimeneas que prestan al paisaje una personal fisonomía...”

ASENJO SEDANO, Carlos (1990): *Las cuevas: un insólito hábitat de Andalucía Oriental*. Pág. 37.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

La situación geográfica de Guadix y Purullena, entre las áreas peninsulares levantina y bética y la proximidad a varios cursos fluviales, ha favorecido el asentamiento humano desde la Prehistoria. La Guadix romana, *Acci*, centralizó el control administrativo del altiplano y alcanzó un considerable desarrollo urbano, como demuestran los restos de su gran teatro. En sus inmediaciones, la utilización o la creación de las cuevas para uso habitacional puede remontarse, al menos, al periodo musulmán, quedando registrada en las fuentes documentales y literarias de la comarca una gran cantidad de topónimos con el término “kubash”. Durante los siglos X y XI, la inestabilidad política impulsó la fortificación del primitivo Guadix, ubicado en la zona más elevada de este territorio, y provocó el aumento de esta forma de habitabilidad, en parte, por los modos de vida acostumbrados en la población llegada del norte de África. Nombradas por primera vez en el Libro del Repartimiento de Baza de 1497 y referidas en la celebración del Sínodo de la Diócesis de Guadix y Baza en el año 1554, las primeras casas-cueva de Guadix y Purullena se encontraban alrededor de la ermita de Nuestra Señora de Gracia y de la iglesia de la Magdalena, donde en 1489 quedó ubicado el Real de los Reyes Católicos. Desde este estado inicial, la primera gran expansión del trogloditismo se produjo durante la segunda mitad del siglo XVIII como consecuencia de la consolidación de los cultivos de cereal y el aumento de pobladores, una tendencia incrementada durante la centuria siguiente por la ampliación de la superficie cultivada en las tierras desamortizadas. Incluso, durante la primera mitad del siglo XX, la introducción de la remolacha y el desarrollo industrial necesitado de mano de obra continuó con el alza de este modo ancestral de habitar el lugar. Durante la segunda mitad del siglo, la mejora de las condiciones de habitabilidad incidió en su abandono y cambio de uso, aunque dejando testimonios como estos conservados en el paisaje de la Hoya de Guadix y Purullena.



En el paisaje de la Hoya de Guadix y Purullena pueden observarse diferencias sustanciales que contrastan el espacio urbano de ambas poblaciones con el ocupado por los campos de regadío para el cultivo de cereal, huerta y arboledas y la aridez de las formaciones rocosas en las que se conservan ejemplos de las tradicionales viviendas excavadas.